

Territorios 28 / Bogotá, 2013, pp. 147-164
ISSN: 0123-8418
ISSNe: 2215-7484

Ciudades y resiliencia: Riesgo, vulnerabilidad y adaptación en América Latina

Vereda Crucero Puelenje: interfaz periurbana ante la urbanización en Popayán (Colombia)

The periurban interface regrading the urbanization in Popayan (Colombia)

Vereda Crucero Puelenje: interfaz periurbana ante a urbanização em Popayán

Carlos Alberto Gómez Fernández*
Pedro Martín Martínez**

Recibido: 18 de septiembre de 2012
Aprobado: 23 de abril de 2013

Para citar este artículo:

Gómez, C. y Martínez, P. (2013). Vereda Crucero Puelenje: interfaz periurbana ante la urbanización en Popayán (Colombia). *Territorios*, 28, 147-164.



* Arquitecto, especialista en Paisajismo, magíster en Desarrollo Regional y Planificación del Territorio, de la Universidad Autónoma de Manizales (Colombia). Dirección postal: calle 73GN # 5-21, Popayán (Colombia). Correo electrónico: hormigomez@hotmail.com

** Magíster en Geografía, doctor en Geografía Urbana. Profesor de la Universidad del Valle (Colombia). Dirección postal: Ciudad Universitaria Meléndez Cali (Colombia) Edificio 384, primer piso. Correo electrónico: pedromartin2005@yahoo.com

Palabras clave

urbanización, interfaz periurbana, macropaisaje, participación comunitaria, modelo territorial.

Key Words

urbanization, peri-urban interface, macro-landscape, community participation, territorial model.

Palavras chave

urbanização, interfaz periurbana, macropaisagem, participação comunitária, modelo territorial.

territorias 28

148

RESUMEN

El presente artículo es fruto de la investigación realizada sobre la interfaz periurbana de Popayán para detectar sus potencialidades, restricciones y patologías ante el proceso de urbanización y tuvo como caso de estudio la vereda Crucero Puelenje, localizada al sur del casco urbano en una zona reconocida como una de las despensas agrícolas de la ciudad.

La lectura del territorio se enfocó como el macropaisaje resultante de la relación entre grupos sociales y su medio físico-natural; por ello, en el proceso de investigación se articularon metodologías técnicas y participativas que permitieron conocer las particularidades socioculturales, ambientales, físico-espaciales, económicas y político-administrativas del territorio frente a la urbanización y al desarrollo local. Así, el componente técnico fue el hilo conductor que se retroalimentó con el componente participativo de la comunidad de Crucero Puelenje tanto en los talleres participativos como con el censo.

La investigación encontró conocimiento aplicable a la planificación territorial y al desarrollo regional a partir del estudio de los impactos socioterritoriales y ambientales y de las transformaciones que ocasiona el crecimiento urbano disperso de Popayán, a la vez que ofreció a la comunidad de Crucero Puelenje la posibilidad de interpretar su territorio y adquirir perspectivas sobre su planificación.

ABSTRACT

This article is the result of a work of research conducted on the peri-urban interface of Popayan to detect its potential, restrictions and pathologies regarding the urbanization process. The Crucero Puelenje village, taken as a case study, is located in the south of the town center and it is recognized as one of the agricultural pantries of the city.

The territory reading was focused on the macro-landscape as a result of the relationship between social groups and their physical and natural environment. Hence, this research process articulated technical and participatory methodologies that allowed determining the socio-cultural, environmental, physical-spatial, economic and political-administrative particularities of the territory with respect to urbanization and local development. Thus, the participatory component with the Crucero Puelenje community, both in the participatory workshops and in the census, gave feedback to the technical component considered as the guiding thread.

This research found knowledge applicable to spatial planning and regional development from the study of the socio-environmental and territorial transformations impact caused by the urban sprawl of Popayán, and at the same time, it offered the Crucero Puelenje community the possibility of interpreting its territory and gaining insights about its planning.

RESUMO

O presente artigo é fruto da pesquisa realizada sobre a interfaz periurbana de Popayán para detectar suas potencialidades, restrições e patologias ante o processo de urbanização e teve como caso de estudo a vereda Crucero Puelenje, localizada ao sul da zona urbana em um lugar reconhecido como uma das despensas agrícolas da cidade. A leitura do território enfocou-se como a macropaisagem resultante da relação entre grupos sociais e seu meio físico-natural; por isso, no processo de pesquisa

articularam-se metodologias técnicas e participativas que permitiram conhecer as particularidades socioculturais, ambientais, físico-espaciais, econômicas e político-administrativas do território frente à urbanização e ao desenvolvimento local. Assim, o componente técnico foi o fio condutor que se retroalimentou com o componente participativo da comunidade de Crucero Puelenje tanto nos workshops participativos como com o censo.

A pesquisa encontrou conhecimento aplicável à planificação territorial e ao desenvolvimento regional a partir do estudo dos impactos sócio-territoriais e ambientais e das transformações que ocasiona o crescimento urbano disperso de Popayán, à vez que ofereceu à comunidade de Crucero Puelenje a possibilidade de interpretar seu território e adquirir perspectivas sobre sua planificação.

1. La interfaz periurbana en Popayán

La ciudad de Popayán es la capital del departamento del Cauca, localizado al suroccidente de Colombia. El municipio de Popayán cuenta con una población rural de 22.000 personas que ocupan un 90% del territorio y una población urbana de 270.000 habitantes. Popayán es una ciudad intermedia reconocida por su centro histórico patrimonial, así como ciudad universitaria, nodo comercial y de servicios de los municipios del centro del departamento. La economía del municipio se basa en la producción láctea, agropecuaria, de caña panelera y café, donde el renglón industrial es mínimo.

Popayán fue nodo político y minero y en su desarrollo histórico se produjeron núcleos poblados que acompañaron la evolución de la ciudad desde la Colonia, caseríos de campesinos que hoy se conocen como veredas, donde se conservan modos de vida rurales cada vez más influenciados por la forma de vida urbana.

En una ciudad intermedia como Popayán, los suelos periurbanos son los receptores del crecimiento y, en lo cualitativo, adquieren una condición socioterritorial determinante en el desarrollo local. Autores como Ávila (2008) y Ruiz (2008) aportan el concepto de interfaz periurbana, que se refiere a un espacio geográfico de transición donde interactúan los sistemas urbanos maduros con diversas zonas rurales. En el proceso normal de crecimiento, la ciudad se abastece de los terrenos localizados en su periferia, lo que produce un paisaje en continuo cambio; es el macropaisaje el que revela las características generales del territorio que van más allá del ámbito estético e involucra el cultural, el patrimonial y el productivo como parte de la identidad de una comunidad. Por ello, como lo afirma Capel:

[...] el paisaje puede utilizarse en las investigaciones como punto de partida o como punto de llegada [...] se puede partir del paisaje para hacerse luego preguntas sobre los elementos que explican su formación, para inferir a partir de las señales que se reconocen en el mismo las ideas,

las prácticas, los intereses y las estrategias de la sociedad que lo produce (2002, pp. 20-21).

Así, la interpretación del macropaisaje permite superar el concepto de ciudad-campo como condición socioterritorial antagonista y presenta la relación urbano-rural como complementaria e interdependiente. Autores como Ávila (2008), Precedo (2004) y Baigorri (1996; 2007) exponen la nueva ruralidad como la transformación de lo rural ante el proceso de urbanización, formulando que el fenómeno de la urbanización no solamente es físico sino cultural, donde la sociedad de redes es el medio para llevar la urbanización a toda la faz del planeta; una nueva ruralidad donde las fronteras físicas han quedado relegadas.

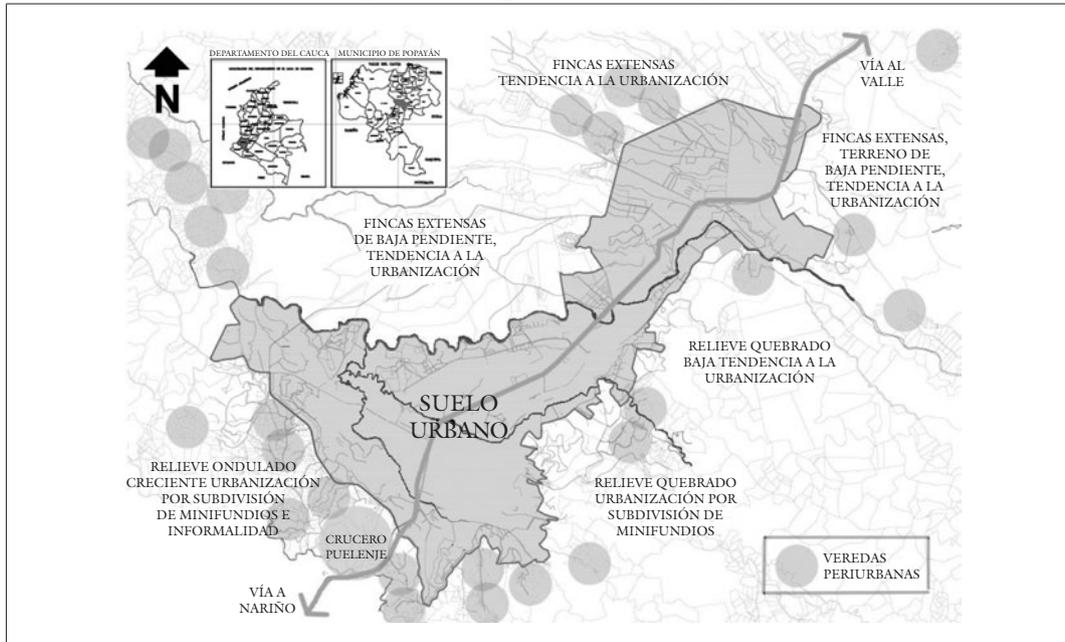
De acuerdo con lo anterior, en Popayán la interfaz periurbana es la franja receptora del fenómeno de la urbanización física y social, donde habitan comunidades que quedarán absorbidas en el medio urbano, que modificará sus medios de vida y en el cual es pertinente plantear escenarios de planificación y de desarrollo local conjugando lo general (global) con lo particular (local) (Boisier 2009; Ávila 2008).

En Popayán la expansión no se presenta por igual en todas las zonas periurbanas. Los focos de urbanización detectados ocurren en forma diferenciada según las características físico-naturales y de tenencia de la tierra de cada zona homogénea periurbana. El macropaisaje de Popayán describe una ciudad pequeña, compacta, que encuentra

una barrera a su crecimiento en los cerros orientales, donde predominan las coberturas verdes; en segundo lugar, halla canales de dispersión en el corredor intermunicipal de la vía Panamericana hacia el norte y el sur; en tercer lugar, se dispersan manchas de coberturas urbanas inmersas en trazados de parcelas y minifundios entremezclados con cultivos y, en cuarto lugar, se presentan fuertes tendencias de urbanización futura sobre fincas al norte y noroccidente (imágenes 1 y 2).

El sector Puelenje forma parte del tercer tipo: núcleos poblacionales de origen campesino que acompañaron el desarrollo de la ciudad desde su inicio, describiendo relaciones urbano-funcionales propias de la escala de la ciudad. Esta zona periurbana sur está delimitada por la vía Panamericana y su variante y se caracteriza por tener relieve ondulado de pendientes intermedias y altas. En la ocupación del suelo predominan los minifundios que se iniciaron paralelos a los caminos interveredales, condición que ha incidido en el fraccionamiento de los predios y en alineamientos de viviendas con huertas a los lados de las vías. Se trata de una zona con prácticas de agricultura de huerta considerada en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) como una despensa agrícola de Popayán, en el cual los desarrollos urbanísticos son puntuales, sin presencia de proyectos urbanísticos masivos, pues están limitados por la deficiencia de servicios públicos, en especial de alcantarillado (imagen 3).

Imágen 1. Areas periurbanas de Popayán



Fuente: POT y elaboración propia

2. La urbanización de la zona Puelenje

Hasta mediados del siglo XX, el crecimiento urbano de Popayán se direccionó hacia el norte y el occidente, ya que el núcleo inicial de la ciudad está limitado al oriente y al sur por los cerros tutelares. Entre la ciudad y la zona de Puelenje había potreros abiertos circundados por caminos de herradura y Puelenje se caracterizaba por ser rural con coberturas de cultivos y relictos de bosque.

El sismo de 1983 fue el evento que modificó la dinámica social y urbana de Popayán. La zona suroccidental de la ciudad recibió los mayores impactos posteriores

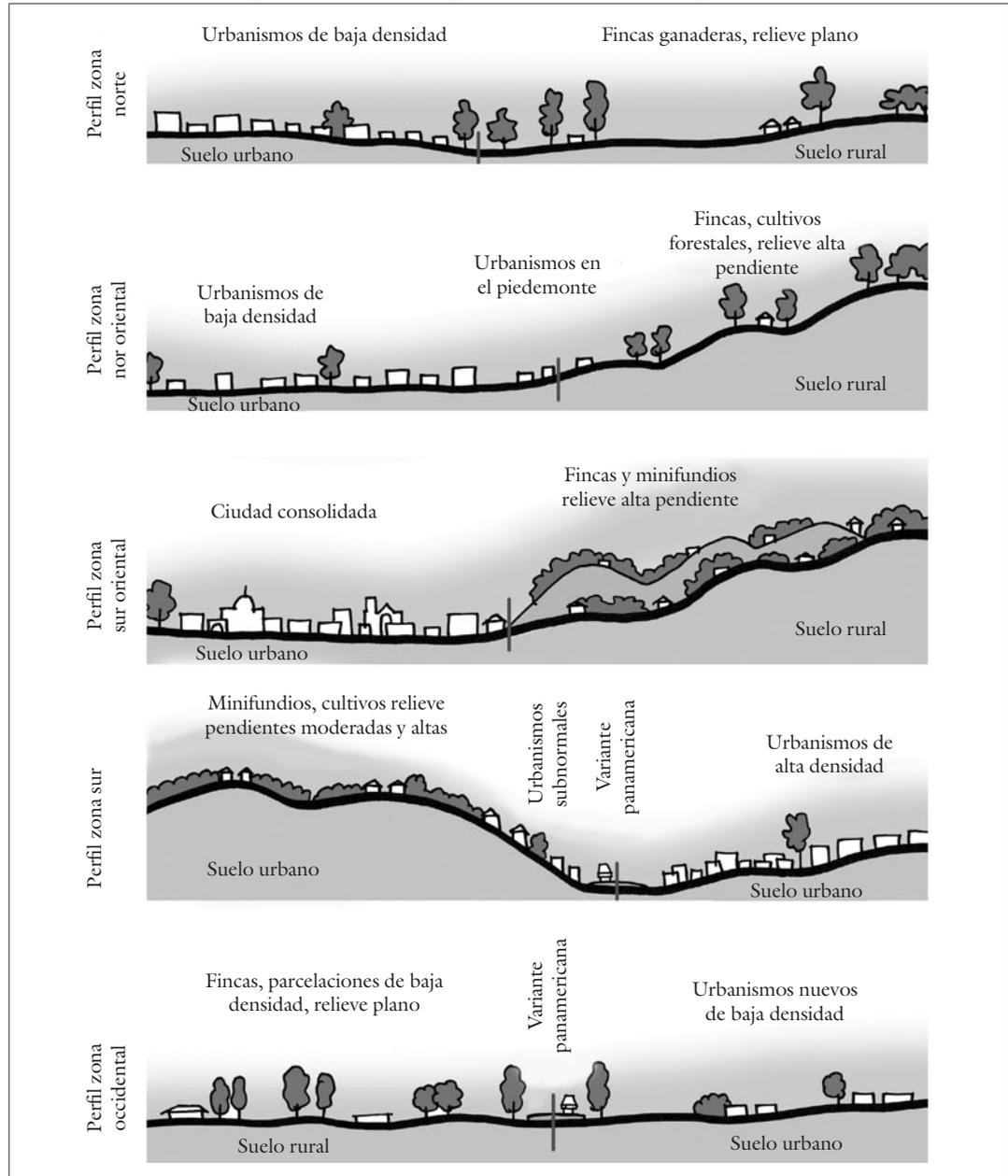
al terremoto, debido a la ocupación intempestiva de terrenos para albergar a las familias damnificadas y a oportunistas que llegaron de otras regiones en busca de un sitio donde vivir.

En las aerofotografías del Instituto Geográfico Agustín Codazzi del mismo año (imagen 4) se puede observar la magnitud de los asentamientos¹ con centenares de carpas, cuya disposición en los terrenos produjo trazados irregulares de los barrios que hoy constituyen, principalmente, la comuna 7 y lo que en su momento representó el mayor crecimiento del perímetro urbano.

El segundo evento que impulsó la presión de la urbanización sobre la zona periur-

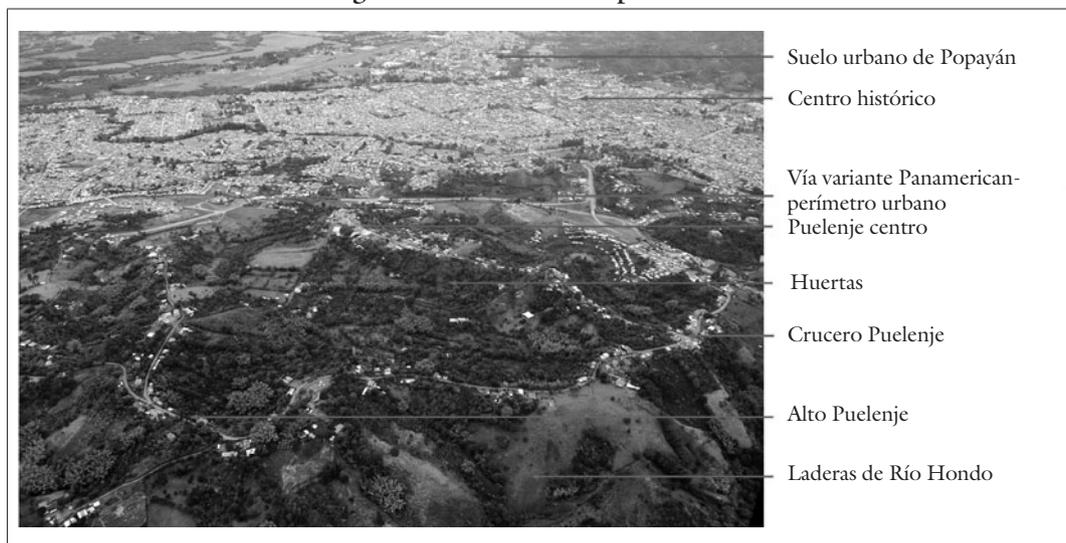
¹ Expresión local que describe agrupaciones de refugios temporales o dentro de la informalidad.

Imágen 2. Perfiles conceptuales ciudad-interfase periurbana



Fuente: Elaboración propia

Imágen 3. Panorámica zona periurbana sur



Fuente: Ignacio López y elaboración propia

bana sur fue la construcción de la variante Panamericana entre los años 1994 y 1997, vía de orden nacional que permitió comunicar la entrada norte con la entrada sur de la ciudad y se convirtió en un detonante de los procesos de urbanización con intervenciones puntuales de baja calidad urbanística y la formación de barrios precarios a partir de loteos, sin adecuadas soluciones de servicios domiciliarios, vías y espacio público.

3. La vereda Crucero Puelenje

La vereda Crucero Puelenje pertenece al corregimiento de Puelenje, municipio de Popayán, localizado al sur de la ciudad. De acuerdo con la cartografía del POT, el corregimiento ocupa 326,11 hectáreas de las 48.319,6 hectáreas del municipio; por

su parte, según resultados de la presente investigación, la vereda Crucero Puelenje tiene una extensión de 56,52 hectáreas que equivalen a 17% del área del corregimiento y a 7,8% de las 2.725 hectáreas del suelo urbano de Popayán.

Al relacionar la extensión de la vereda con el número de habitantes (493),² se obtiene una densidad de 8,76 habitantes por hectárea, que es baja comparada con las densidades urbanas de las comunas 6 y 7, donde la densidad alcanza 192 y 265 habitantes por hectárea, respectivamente (Plan de Ordenamiento Territorial, 2002, p. 569).

Crucero Puelenje se encuentra dentro del piso altitudinal subandino, con una humedad relativa de 75%, una temperatura promedio de 19°C y altitud comprendida

² Dato obtenido mediante censo de la investigación.

Imágen 4. Zona sur de Popayán post terremoto de 1983



Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías IGAC

entre 1.670 y 1.770 msnm. El sistema orográfico está compuesto por colinas, propias de la meseta de Popayán, que forman parte de la cordillera Central dentro de la cuenca del río Cauca; la topografía presenta pendientes moderadas y en algunos puntos se presentan pendientes mayores relacionadas con la margen del río Hondo.

La división predial actual es el resultado de la subdivisión de los predios matriz, por lo cual se encontraron dos situaciones: predios matrices con áreas superiores a una hectárea, a manera de pequeñas fincas generalmente bordeadas por cercas vivas y colindantes con la vía veredal y predios resultantes de subdivisiones en relación directa con la vía y con tamaño mínimo para la construcción de una vivienda. Son frecuentes las subdivisiones no legalizadas que se dan por vínculos familiares mediante posesión.

En el inventario se contabilizaron 61 predios, de los cuales un 67% tiene área superior a una hectárea; esto indicaría predominio rural de la tenencia de la tierra. Sin embargo, hay once predios con área entre 1.000 y 2.000 m² y 42 predios están en el rango menor a una hectárea, los cuales se acercan a un 69% del total de predios con condiciones de urbanización.

En el estudio se encontraron las siguientes coberturas del suelo: bosque (6,19%), gradual (5,66%), cultivo de café (23,89%), cultivo en miscelánea (29,19%), cultivo de hortalizas (8%), pasto de corte (1,61%), pastizal sin uso productivo (23%), suelo erosionado (0,58%) y urbanizado (9,8%). En estos datos, así como priman

las coberturas verdes y de cultivos, resulta inquietante que los suelos sin aprovechamiento se acercan a 25% y coinciden con la margen del río Hondo donde las pendientes del terreno son altas.

En relación con los usos del suelo y las actividades comerciales, se encontraron: de producción primaria, cultivos (café, plátano, yuca, frutales y hortalizas); pecuarias, como cría de ganado vacuno, gallinas, pollos y curíes; industrial, fábrica de velas; comercial, restaurantes El rincón carrilero y El edén de mis abuelos, cinco tiendas, dos guaraperas,³ dos talleres de costura, un taller de carpintería metálica, una fotocopidora, dos salones de belleza y una sala de Internet; de servicio, un jardín infantil y el control de rutas de transporte de la empresa Sotracauca.

El sistema vial de Crucero Puelenje lo conforman tres brazos de vía que confluyen en el punto conocido como El cruce, el cual le dio el nombre a la vereda. Las vías de esta zona se originaron como caminos de herradura y su trazado se hizo por el filo de las colinas. En la actualidad son vías pavimentadas que facilitan la movilidad de peatones, bicicletas, motocicletas, automóviles y busetas de transporte público; a pesar del alto tráfico peatonal, el corredor vial carece de andenes, por lo cual los peatones deben transitar por la calzada y orillarse ante el paso de los vehículos. Aquí el servicio de transporte público es urbano, se presta por medio de la empresa de transporte Sotracauca mediante tres rutas que circulan con una frecuencia promedio de diez minutos. Este servicio es uno de los

³ *Fábrica artesanal de "guarapo", bebida alcohólica a partir del jugo de la caña de azúcar.*

⁴ *Familias en acción es un programa del Gobierno nacional para entregar subsidios de nutrición y educación a niños de familias de escasos recursos.*

elementos que permite el comportamiento urbano de la vereda.

La vía es el único elemento de espacio público; no hay parque, plaza, zonas de cesión gratuita al municipio ni escenarios deportivos. A su vez, el salón comunal es el único equipamiento con que cuenta Crucero Puelenje.

La vereda tiene acueducto proveniente de río Hondo, aunque este servicio no es de calidad y en época invernal se presentan problemas de abastecimiento por derrumbes que obstaculizan la bocatomía o por enturbiamiento del agua. Por otra parte, la vereda está dotada con energía eléctrica y alumbrado público, pero algunas familias no disfrutaban del servicio de energía eléctrica debido a incapacidad de pago. En la vereda hay tendidos de televisión por cable y telefonía fija, aunque prima el uso del teléfono celular.

En cuanto a las tipologías de las viviendas, se observa que, dentro de la tipología rural, las casas tienen techo a cuatro aguas —ya sea en teja de barro o en tejas onduladas industriales—, están separadas de los linderos del predio y generalmente se localizan en el centro del lote frente a la vía, separada de esta por un área amplia y funcional destinada a labores como organizar cargas en caballos y secar café. Este tipo de casa tiene un corredor o área multifuncional abierta ubicada frente a la entrada y un patio posterior donde se hacen oficios domésticos o relacionados con la producción agrícola y de animales. En el entorno de la casa están los galpones, que son construcciones rústicas y provisionales,

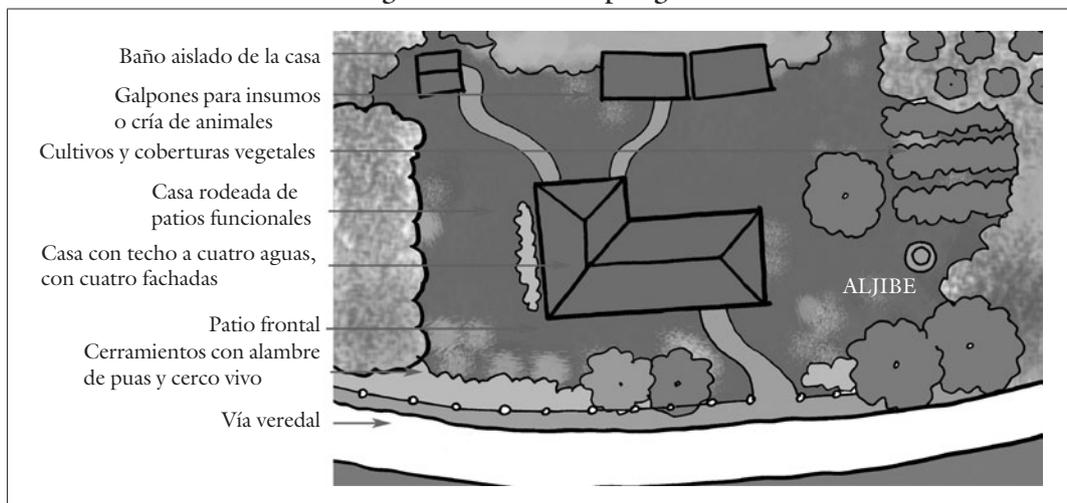
utilizados para bodegaje o para cría de especies menores (imagen 5).

En contraste, las casas con tipología de influencia urbana se caracterizan por implantarse en predios de dimensiones mínimas con lo justo para el espacio construido. El concepto de patio frontal se reemplaza por antejardín con reja y se adosan a la casa siguiente. La casa tiene acceso por la puerta principal o por el garaje y carece de circulaciones laterales externas, los techos se construyen a dos aguas con canal frontal, el material predominante de la cubierta es la teja ondulada de fibrocemento y se levantan dos o tres plantas; no hay relación con cultivos ni con cría de especies menores y no hay gallinas que merodeen la casa (imagen 6).

La información socio cultural se obtuvo mediante conversaciones directas con la comunidad, recorridos, censo y talleres participativos, con el apoyo de la Junta de Acción Comunal y el grupo de Familias en acción.⁴

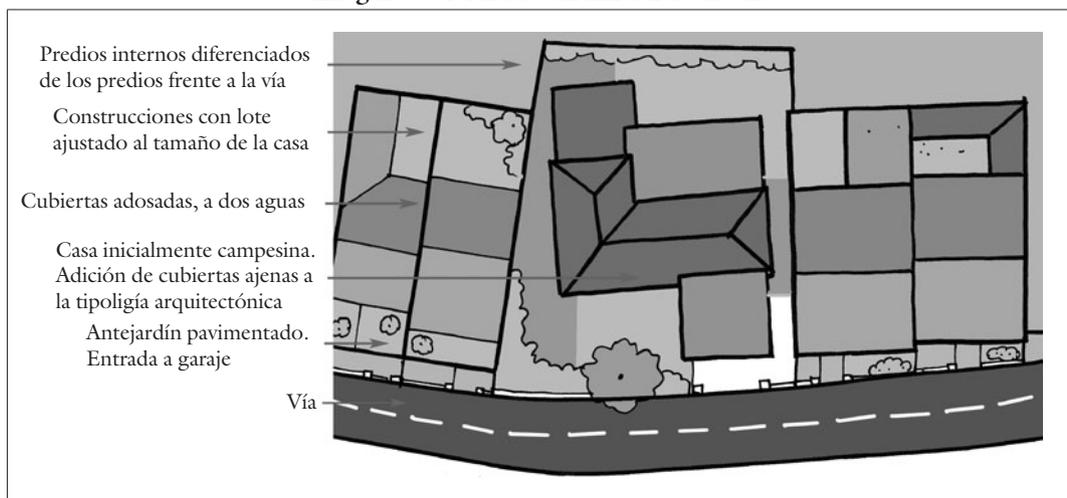
Para obtener conocimiento detallado, se realizó un censo a la totalidad de las viviendas de la vereda Crucero Puelenje en jornadas desde el 15 de mayo hasta el 10 de julio de 2011. En total se utilizaron 104 formularios, de los cuales 102 se diligenciaron completamente, uno quedó incompleto debido a que los habitantes no tuvieron interés en suministrar la información y otro porque la vivienda resultó deshabitada. Respecto al número de habitantes, se obtuvo que en Crucero Puelenje habitan 493 personas: 253 mujeres y 240 hombres. Las mujeres representan 51,3% y los hombres 48,7%.

Imágen 5. Vivienda de tipología rural



Fuente: Elaboración propia

Imágen 6. Viviendas con influencia urbana



Fuente: Elaboración propia

⁵ En el censo se toma como hogar al grupo familiar que cocina para sí, razón por la cual en una vivienda pueden habitar varios hogares.

El censo arrojó un total de 133 hogares⁵ que habitan las 99 viviendas, lo que representa un promedio de 1,47 hogares por vivienda. Este indicador revela un dé-

ficit cuantitativo de vivienda, dado que lo esperado es una proporción de un hogar por vivienda.

territorios 28

157

⁶ Cuando se mira el país por ciudades se encuentra que en 2010, al igual que en 2009, Pereira sigue siendo la ciudad con mayor tasa de desempleo: 20,5%, ubicándose 8,1 puntos porcentuales por encima del promedio de las trece áreas. Le siguen Popayán, Armenia, Ibagué y Quibdó con 18,2%, 17,7%, 17,6% y 17,5% respectivamente (Escuela nacional sindical, 2011, p. 28).

La población está compuesta por 216 (43,8%) adultos de 25 a 59 años; 138 niños (28%) de 0 a 14 años; 82 (16,6%) jóvenes entre 15 y 24 años y 57 (11,6%) adultos mayores a 60 años. Ahí se observa que el número de adultos o personas en edad laboral se acerca a la mitad de la población y que la cantidad de niños se acerca a la tercera parte de esta.

En cuanto al estado civil de la población mayor de 12 años, 94 (24,5%) son personas casadas; 119 (31,1%) viven en unión libre; 13 (3,4%) separadas o divorciadas; 10 (2,6%) en estado de viudez y 147 (38,4%) en soltería. De los hogares, 52 (39,7%) tienen vínculo matrimonial; 45 (34,4%) por unión libre; 17 (13%) son solteros; 10 viudos y 7 separados.

Con relación a la educación, un 63,3% de la población tiene algún grado de escolaridad y 36,7% no lo tiene. De los primeros, 158 personas (32%) han estudiado la primaria; 120 (24,3%) la secundaria; 17 personas (3,4%) son técnicos universitarios; 16 universitarios (3,2%) y solo se reportó una persona con posgrado. Del total de la población, 170 (34,5%) personas asisten a un centro educativo. De estas, 19 (11,2%) niños acuden al hogar ICBF de la vereda; 13 (7,6%) niños al preescolar público y 3 (1,8%) a preescolar privado; 91 (53,5%) a escuela o colegio público y 6 (3,5%) a escuela o colegio privado; 21 (12,4%) personas asisten a una institución técnica o universitaria pública y 13 (7,6%) a una privada.

De los 138 niños, un 5% no asiste a ningún centro educativo, pues los padres argumentan incapacidad económica para

el pago de mensualidades. Al respecto, se recolectaron datos no estructurados sobre las instituciones donde acuden los niños de la vereda y se halló que 98% de estas están localizadas en suelo urbano.

Al consultar sobre las actividades de desempeño de la población, se obtuvo que 49 (9,9%) personas no ejercen actividad; 170 (34,5%) trabajan; 41 (8,3%) buscan trabajo; 150 (30,4%) estudian; 67 (13,6%) se ocupan en el hogar; 6 (1,2%) son pensionados y 10 (2%) están en estado de invalidez. Las personas que no ejercen actividad corresponden a adultos mayores.

El porcentaje de desempleo es inferior al promedio de la ciudad,⁶ que alcanza un 18%. No obstante, como se verá en los datos subsiguientes, las ocupaciones están direccionadas hacia la informalidad.

Las personas que trabajan poseen las siguientes posiciones ocupacionales: 77 (45,3%) trabajan por cuenta propia; 67 (39,4%) son empleados u obreros de otro particular; 9 (5,3%) son empleados u obreros del Gobierno; 9 (5,3%) se desempeñan en trabajos domésticos; 2 (1,2%) son patrones o empleadores y 2 (1,2%) tienen otras ocupaciones.

Las personas que trabajan se desempeñan en las siguientes ramas de actividades: 77 (45,3%) en servicios; 33 (19,4%) en comercio; 20 (11,8%) en agricultura; 14 (8,2%) en construcción; 12 (7,1%) en transporte; 8 (4,7%) en industrias y 6 no precisaron la rama de actividad. El porcentaje de personas dedicadas a la agricultura es cercano a 12%, lo cual indica la dependencia predominante de los empleos urbanos. Las

personas que están sin trabajo completan en promedio 4,5 semanas sin trabajar.

Respecto al jefe de hogar, el censo permitió conocer que hay 131 jefes de hogar, de los cuales 103 (78,6%) son hombres y 28 (21,4%) mujeres. En cuanto a la educación del jefe de hogar, 46 (35,1%) concluyeron primaria; 38 (29%) ningún grado educativo; 33 (25,2%) la secundaria; 6 (4,6%) estudios tecnológicos y 8 (6,1%) universitarios.

Se censó un total de 99 viviendas de las cuales 98 corresponden a casas y solo una a un cuarto o pieza. El material predominante de las paredes exteriores es el ladrillo, con un total de 85 viviendas que representan un 85,9%; le siguen las viviendas en tabla que suman 7 (7,1%); 5 (5,1%) en bahareque; 1 en tabla y 1 en esterilla de guadua. El material predominante de pisos es el cemento con 46 (46,5%) viviendas, seguido de la baldosa con 44 (44,4%) viviendas; 5 (5,1%) en tierra; 3 (3%) en tablas de madera y solo una en retal de mármol. Los datos anteriores indican deficiencias cualitativas en la vivienda, sobre todo en las construcciones de tabla, esterilla y piso en tierra.

Con referencia al número de cuartos (espacios) que componen la vivienda, 58 (58,6%) viviendas están compuestas por cuatro o cinco cuartos incluyendo la sala comedor y la cocina; 17 viviendas de seis cuartos; 10 viviendas de tres cuartos; 4 viviendas de siete cuartos; 4 de ocho cuartos; 4 de dos cuartos; 1 de diez cuartos y 1 de un cuarto. En las viviendas de uno y dos cuartos o espacios se tiene la cocina compartida con el sitio de dormir, lo que es una

situación de vulnerabilidad por incompatibilidad de actividades.

En relación con el número de hogares, se tiene en la unidad de vivienda que 74 (74,7%) están compuestas por un hogar; 19 (19,2%) por dos hogares; 4 (4%) por tres hogares; 1 por cuatro hogares y 1 por cinco hogares. Puede interpretarse que hay un déficit cuantitativo de vivienda cuando se presenta más de un hogar por vivienda, máxime cuando las condiciones de habitabilidad de la vivienda son altas. Sin embargo, el alto porcentaje de un hogar por vivienda es buen indicador de calidad de vida para ese rango de habitantes.

De los 133 hogares, 68 (51,1%) son propietarios de la vivienda y el predio; 38 (28,6%) viven en otra condición que por lo general son hijos que permanecen con sus familias en las casas paternas; 21 (15,8%) pagan arriendo y 6 (4,5%) están pagando la vivienda. El alto índice de propietarios corresponde a la tenencia de la tierra durante generaciones, aunque esto no es sinónimo de riqueza, por cuanto en muchos casos los padres (dueños) acogen las familias de los hijos. Muchas de las familias que pagan arriendo han crecido en la vereda y viven cerca a sus familiares. Se presentan situaciones de familias originalmente urbanas que han llegado a habitar en la vereda Crucero Puelenje debido al bajo costo del arriendo, pese a que no tienen vinculación familiar ni económica con otros habitantes de la vereda.

Del total de cuartos para dormir de cada vivienda, se obtuvo que 59 (44,4%) hogares utilizan dos cuartos para dormir;

43 (32,3%) utilizan un cuarto para dormir; 27 (20,3%), tres cuartos; 2 (1,5%), cuatro cuartos y 2 (1,5%), cinco cuartos. Es alto el número de hogares que utilizan uno o dos cuartos para dormir, lo que indica deficiencia cuantitativa y cualitativa de la vivienda por hacinamiento.

En cuanto a servicios públicos, de las 99 viviendas censadas 96 poseen acueducto, tres viviendas carecen de dicho servicio; 97 poseen energía eléctrica y dos carecen de ella; 25 tienen alcantarillado y las otras 74 solucionan con pozo séptico; 31 poseen teléfono fijo; 97 utilizan la recolección de basuras municipal. El acueducto es veredal y no depende del acueducto de la ciudad de Popayán.

De los 133 hogares, 100 (75,2%) tienen conexión a pozo séptico; 30 (22,6%) a alcantarillado y 3 (2,3%) utilizan letrina. Por otra parte, 130 hogares (97,7%) tienen acceso al acueducto; 1 hogar acude al pozo con bomba y solo 2 hogares dependen de la recolección de agua lluvia. En la vereda hay tres aljibes, pero solo uno es utilizado. Las viviendas del norte de Crucero Puelenje, cercanas a Puelenje Centro, tienen conexión al alcantarillado urbano. El servicio de recolección de basuras del municipio es utilizado por 92 viviendas y las 7 restantes las arrojan a la huerta, las queman o las entierran. No hay prácticas tecnificadas de aprovechamiento de desechos orgánicos ni de selección de materiales para reciclaje.

De los 133 hogares 98 (73,7%) cocinan con gas propano; 33 (24,8%) con leña y 2 (1,5%) con electricidad. El uso del gas propano es indicador de la dependencia de

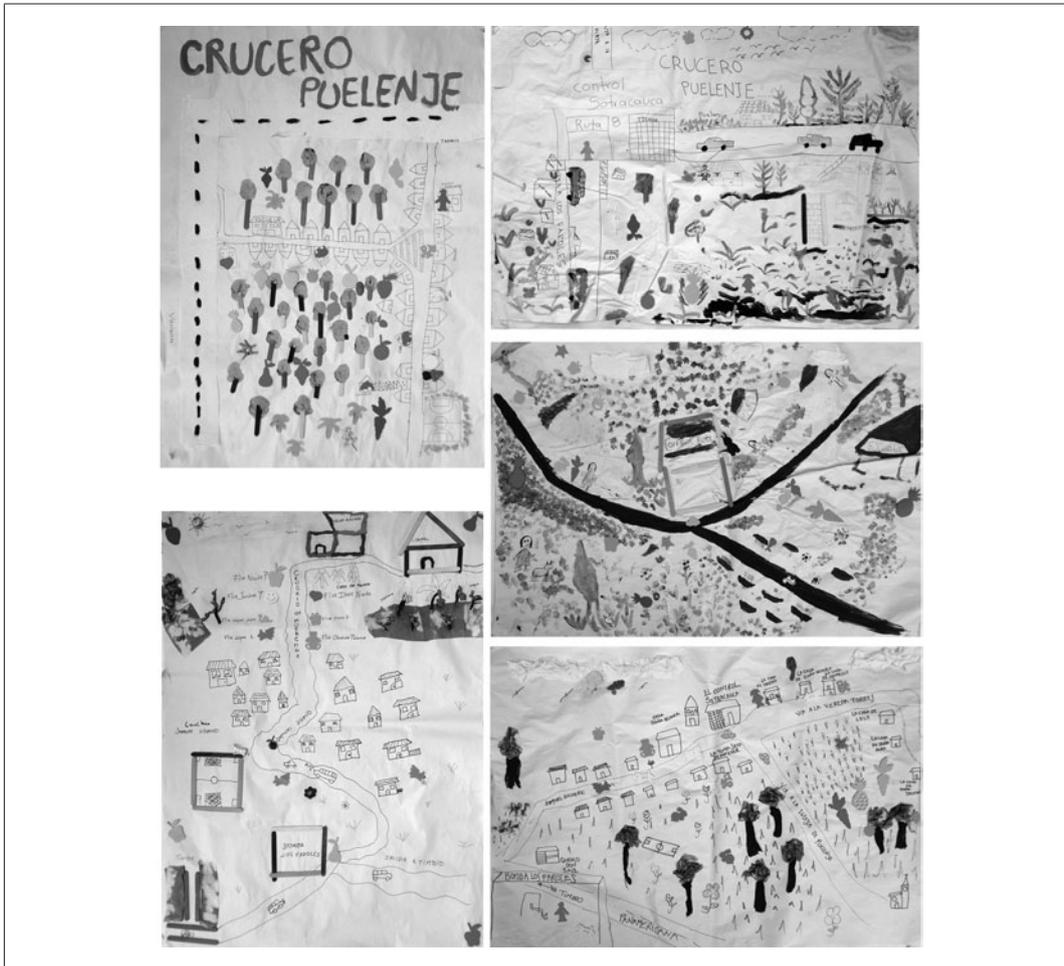
los servicios urbanos, mientras la utilización de la leña para cocinar corresponde a una práctica de tipo rural, pero, al analizar el conjunto de características sociales, se interpreta como un indicador de bajos ingresos económicos.

Finalmente, el censo arrojó que 131 hogares (98,5%) utilizan la electricidad para alumbrar la vivienda y 2 (1,5%) lo hacen con vela; estos últimos son de familias de bajos recursos económicos.

4. Talleres participativos

Entre junio de 2010 y enero de 2011 se realizaron cinco talleres participativos en el salón comunal, en los cuales se hizo cartografía social (imagen 7) y trabajos en grupo para indagar sobre la lectura del territorio, las ocupaciones, el sustento, las características y los valores de la vereda. En estos se evidenció que la comunidad de Crucero Puelenje comparte elementos axiológicos de cohesión social e identidad, como el respeto mutuo, la solidaridad, las tradiciones y la honradez, aunque faltan elementos que integren a los habitantes bajo un propósito común. Se detectó que una de las situaciones que más afecta el tejido social es el choque generacional: los adultos y adultos mayores sienten afinidad con los modos de vida rurales, por la agricultura y cría de animales, mientras las nuevas generaciones desean estudiar y trabajar dentro de un modo de vida urbano. Por otra parte, la comunidad coincide en las ventajas ambientales que les proporciona vivir en la vereda: en la cartografía social se hace alusión al paisaje

Imágen 7. Cartografía social



Fuente: Talleres comunitarios

abierto con cielo azul y aves, como signo de aire puro y sano.

Conclusión

La interfaz periurbana es un componente del macropaisaje que permite evidenciar la

dinámica de crecimiento urbano y resulta acertado considerarla como un conjunto de zonas homogéneas con características que determinan su receptividad ante la urbanización. Así, en la experiencia de la investigación desde lo micro, el aprendizaje del territorio en sí llevó a concluir que la

territorios 28

161

presión de la urbanización es un vector que no actúa solo, pues necesita de un receptor para que se produzca o no el proceso de transformación de los suelos periurbanos en urbanos.

La realidad del estudio evidenció lo que expone Precedo (2004), respecto a que la urbanización del campo no solo es un proceso físico sino una urbanización sociológica; la investigación mostró que lo urbano se extiende hacia el campo, que está presente la nueva ruralidad (Baigorri, 2007).

Igualmente se pudo concluir que las áreas con predios de minifundios son más vulnerables ante la dispersión urbana y son más susceptibles de recibir construcciones de vivienda dentro de la modalidad informal (Torres, 2009). En un escenario tendencial, dicho comportamiento de loteo conducirá al fenómeno observado en otras zonas de Popayán y en otras ciudades que generan asentamientos precarios, densificados y sin planificación urbanística, a menos que se logren gestionar políticas y acciones de ordenamiento que equilibren las potencialidades del territorio ante las presiones de la urbanización.

Para la vereda Crucero Puelenje, la contrastación de los análisis dejó colegir que su paisaje es mixto: no se puede afirmar que es rural, debido a que la vía configura un cordón umbilical jerárquico en el desempeño funcional y social de la población y es el elemento aglutinador de la vida en comunidad; de otro lado, no se puede afirmar que el paisaje en su totalidad sea urbano, por el predominio de las coberturas verdes y las prácticas agrícolas.

El estudio social de Crucero Puelenje revela que la dinámica propia de las familias y sus situaciones sociales y económicas conforman el vector predominante de urbanización; en ese sentido, la presión que ejerce la ciudad es secundaria. La dependencia de fuentes de empleo, educación y otros servicios que tiene Crucero Puelenje con la ciudad hace que la zona se comporte como un barrio dormitorio y, aunque existen algunas cadenas de empleo y mercadeo local como la fábrica de velas y los restaurantes, la mayoría de personas en edad laboral buscan oportunidades en la ciudad.

Dentro de la comunidad hay expectativas frente al mejoramiento de la calidad de vida, del trabajo colectivo y de la capacitación; no obstante, no hay proyectos estructurados que marquen un propósito común.

Así, el análisis general de la interfaz periurbana de Popayán, sumado al estudio de caso, permite argumentar la necesidad de que el municipio de Popayán adelante dinámicas participativas de planificación territorial para el manejo de la interfaz periurbana y que se incluyan herramientas para su ordenamiento mediante unidades de planificación de escala intermedia, coherentes con las características territoriales que las particularizan (físico-espaciales, ambientales, socioculturales y económicas). En ese sentido es favorable que se reconozca la condición de suelos periurbanos dentro del concepto de nueva ruralidad y del evidente proceso de urbanización cultural y física.

De ese modo, formular un modelo territorial (Ciccolella, 2010) que permita

al cordón periurbano cumplir su papel de interfaz como respuesta a la urbanización requiere un modelo de transición, de ocupación mixta y flexible, dado que el territorio es heterogéneo, dinámico y evolutivo. Se hace necesario encausar la tendencia de la urbanización mediante un modelo territorial que afronte dicho fenómeno y permita definir las áreas con vocación urbana y las áreas con vocación productiva o rural y que modele los escenarios tendenciales de nueva ruralidad.

Referencias bibliográficas

- Ávila, H. (2008). Enfoques geográficos en torno a la nueva ruralidad. En E. Pérez, M. Rarah y H. Grammont (comps.), *La nueva ruralidad en América latina* (pp. 103-131). Recuperado de http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/1254927167.Luciano_Martinez_La_descentralizacion_.pdf
- Baigorri, A. (2007). ¿Ruralia de nuevo? Perspectivas teóricas en desarrollo rural. En M. García (ed.), *Perspectivas teóricas en desarrollo rural* (pp. 193-231). Recuperado de <http://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/ruralia.pdf>
- Baigorri, A. (1996). *La nueva dimensión de lo rural*. Recuperado de <http://ebookbrowse.com/nueva-dimension-de-lo-rural-pdf-d196966912>
- Boisier, S. (2009). Un ensayo epistemológico y axiológico sobre gestión del desarrollo territorial: conocimiento y valores. En J. Rodríguez (comp.), *Desarrollo regional y planificación del territorio, Cuadernos de clase No 01-02*. (pp. 51-116). Manizales: Universidad Autónoma de Manizales.
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades. Vol. I. Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Ciccolella, P. (2010). Reestructuración del capitalismo global, competitividad y nuevas tendencias de desarrollo territorial. En J. Rodríguez (comp.), *Desarrollo regional y planificación del territorio, Cuadernos de clase No 02-02*. (pp. 119-138). Manizales: Universidad Autónoma de Manizales.
- Escuela Nacional Sindical. (2011). *Informe nacional de trabajo decente 2010*. Recuperado de http://2011.wddw.org/IMG/pdf/Informe_nacional_de_trabajo_decente.pdf
- Concejo municipal de Popayán. (2002). *Acuerdo No. 06 de 2002, Por el cual se adopta el Plan de Ordenamiento Territorial para el municipio de Popayán* [CD Rom]. Popayán: Autor.
- Precedo Ledo, A. (2004). *Nuevas realidades territoriales para el siglo XXI: desarrollo local, identidad territorial y ciudad difusa*. Madrid: Síntesis.
- Ruíz Rivera, N. (2008). Escala e interfaz periurbana. Transición rural-urbana en el Alto Lerma, México. En F. Lozano Velásquez y J. G. Ferro Medina (eds.), *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI* (pp. 143-160). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Torres, C. A. (2009). *Ciudad informal colombiana, barrios construidos por la gente*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.